

Editorial

Por General Carlos Alberto Ospina Ovalle ✦
Comandante General de las Fuerzas Militares

El asumir el Comando General de las Fuerzas Militares de Colombia me ha brindado la oportunidad de dar continuidad a los actuales objetivos estratégicos definidos en el direccionamiento elaborado en 2003, de tal forma que este proceso continúe con el mismo éxito y permita consolidar los resultados operacionales que hemos alcanzado.

No podemos olvidar que las Fuerzas Militares tienen vigencia porque a lo largo de la historia han estado comprometidas con sus deberes patrios y con la defensa de las libertades y los derechos de los ciudadanos.

La evolución del conflicto interno ha situado al país en una importante coyuntura de impredecibles alcances históricos, y el desenlace final determinará el rumbo de nuestra nación, el nivel de convivencia y el de los valores de la democracia en el siglo XXI. De allí que nuestro desafío es enfrentar y contener la amenaza terrorista que se cierne sobre la nación, con objetivos criminales a lo largo y ancho de la geografía nacional, violando las más elementales normas del derecho de gentes, que regulan los conflictos armados.

La Institución Militar continuará combatiendo sin vacilación, dentro de la ley y con observancia de los derechos humanos, a los grupos narcoterroristas, evitando el desbordamiento de su accionar delictivo, y defendiendo la vigencia del



Las Fuerzas Militares tienen vigencia porque a lo largo de la historia han estado comprometidas con sus deberes patrios y con la defensa de las libertades y los derechos de los ciudadanos.

Estado de Derecho con criterios de eficiencia, eficacia, transparencia y respeto por la nación que hemos jurado defender; todo ello con el respaldo del Estado en pleno y el acompañamiento de los ciudadanos de bien.

La nueva visión del Estado frente a la forma de enfrentar la guerra sugiere un momento trascendental al que debe responder cada uno de los integrantes de la institución castrense, con entereza y compromiso suficientes, comandando las expectativas de toda la nación. Para lograrlo, debemos enfocar nuestras energías en proteger a nuestro pueblo y derrotar a los bandidos.

gral, que comprometa a las autoridades regionales y locales en este nuevo sistema, cuyo rendimiento estará dado en términos de eficiencia y eficacia.

Los planes de guerra continúan enfocados hacia los centros de gravedad de la guerra, como son el control territorial y la lucha contra el narcotráfico, que en el fondo representa la fortaleza económica y logística de los terroristas.

El Direccionamiento Estratégico se basa en unos principios y valores que le permitan a las Fuerzas Militares sortear creativa y concienzudamente los desafíos a los que está sometida la seguridad nacional, al tiempo que persigue el logro de unos objetivos claramente definidos y ten-



Hoy tenemos unas nuevas circunstancias político-nacionales, una decisión férrea de Estado para enfrentar a través de esfuerzos colectivos a estos grupos terroristas, que se han quedado solos, sin el apoyo del pueblo y de la comunidad internacional. Este aspecto favorece el cumplimiento de nuestros objetivos y propósitos, y por ello el 2004 lo denominamos el año de la consolidación del debilitamiento definitivo del enemigo.

La búsqueda de este objetivo nos obliga a continuar actuando como verdaderos líderes que asumen riesgos y sortean con éxito cualquier tipo de retos, producto de los momentos históricos que el desarrollo político y social nos depare. Líderes totalmente comprometidos con la nueva concepción de la guerra, es decir, operando con un estilo de Comando basado en la acción inte-

dientes tanto a la preservación integral de la soberanía nacional como a la transformación del conflicto interno. Cada una de nuestras acciones estará orientada hacia la victoria para finalizar el conflicto, es decir, ganar la guerra, que significa doblegar la voluntad de lucha de los grupos narcoterroristas que atentan contra la democracia, la estabilidad y la libertad de la sociedad colombiana, por medio de su derrota militar, que los lleve a negociar la solución del conflicto.

Nuestros hombres y mujeres no se han cansado ni desfallecerán jamás en su lucha decidida y contundente por alcanzar las condiciones que permitan a cada uno de los integrantes de nuestro país vivir en un escenario de tranquilidad y sosiego, como base fundamental para el desarrollo y la construcción de los caminos de reconciliación.

Vamos a lograr que las Fuerzas Militares sean la verdadera esencia de los valores y la luz que guíe a nuestro pueblo hacia mejores horizontes. ✎